

# GALERÍA GRÁFICA

Director-Propietario: Benjamín Vizcay León

Revista Profesional de Artes Gráficas

Publicación bimestral

Conocidas ya las opiniones generales de cuanto afecta a la publicación de GALERÍA GRÁFICA, hemos de exponer algunas consideraciones con el fin de mantener el éxito franco que nuestra Revista ha obtenido. § Teniendo por base pri-

mordial a la pedagogía, nos hemos de esforzar todos en complacernos mutuamente, y para ello es necesario compenetrarnos que son un sin número los elementos que integran, al apoyo moral y material para el mantenimiento de esta Revista. § Es imprescindible pues, que ésta reproduzca trabajos ya conocidos por muchos, pero no conocidos por otros muchos también.

Por ejemplo: Existe una inmensa mayoría de aprendices que desconocen por completo los principios fundamentales del Arte del Libro y sus manifestaciones, así como la mayoría de las manipulaciones necesarias para su profesión, y sería antilógico que los que ya conocen esto, desposeyeran a esta clase (que casi es la que más lo necesita), de estos conocimientos prácticos para ellos, que, a causa de no tener una escuela profesional, quedarían desheredados de estos estudios. § Nosotros

## Consideraciones Imprescindibles

pues, invitamos a todos aquéllos que nos favorecen, a que admitan alguno que otro de estos trabajos ya conocidos y que a la par van unidos a los inéditos, como también a la infinidad de éstos de suma transcendencia que publicaremos y obran en nues-

tro poder, pero recomendamos calma y protección, pues, algunos de éstos, requieren tiempo y apoyo material, a la par que un esfuerzo sobrehumano y que indudablemente hallanaremos todas estas dificultades para conseguir que GALERÍA GRÁFICA, sea la «Primera revista valenciana» con persona-

lidad propia. § También hemos de recomendar a todos aquéllos que posean conocimientos técnicos, para que sin ningún escrúpulo, manifiesten sus ideas práctico-teóricas, que con mucho gusto las insertaremos en estas columnas, donde entran todos aquéllos que amen verdaderamente el prodigioso arte de estampar las manifestaciones por medio del tipo. § Cúmplenos dar gracias a todos cuantos han contribuido al éxito de ésta, y confíen en que GALERÍA GRÁFICA, complementará con su texto, todas las clases que integran el Arte de imprimir. § LA REDACCIÓN.



Fijar reglas para la composición y combinación de trabajos tipográficos donde entren viñetas y adornos, salvo raras excepciones, creemos que es entorpecer inútilmente las iniciativas artísticas, en perjuicio de la belleza del trabajo que se trata de ejecutar.

Las excepciones a que nos referimos pueden comprenderse cuando se desea que domine un estilo clásico, como, por ejemplo, el gótico, que tiene abundancia de tipos y viñetas propias y solo se emplea en diplomas, obligaciones, participaciones, etcétera, y en otros contados trabajos de mucho

lujo y de gusto anticuado. § Por lo demás, y en vista de que las fundiciones no se cansan de presentar variedades cada día, es inútil fijar un criterio y creemos que el solo camino que cabe seguir para salir airosos en esta difícil rama de la tipografía, estriba en tener idea clara y precisa de cada trabajo, de la importancia de los títulos principales y de las combinaciones a que puede prestarse cada viñeta de por sí.

§ Para tratar con éxito la combinación de viñetas, es muy útil, casi indispensable, poseer, por lo menos, nociones de dibujo lineal y de adorno; esto, que parece no ser necesario, pues ya vienen de la fundición los adornos hechos, es, sin embargo, uno de los principales auxiliares de todo buen oficial cajista; pues con las prácticas del dibujo se desarrollan el gusto artístico y el espíritu de observación y se aprenden un sin fin de detalles, de los que mencionaremos algunos, para que se vea cuánto interesa no descuidar tan poderoso

adorno intelectual. § En las viñetas que tienen *luz y sombra*, siempre debe colocarse la parte clara que mire hacia el ángulo superior izquierdo. Este detalle es de mucha importancia y generalmente adoptado, lo que puede comprobarse en todos los modelos de las Escuelas y Academias de

Bellas Artes. § Cuando se desee un trabajo de *estilo floreal* (llamado *modernista*), debe procurarse siempre un punto de apoyo, ya sea una tira de viñeta entre filetes, o algunos filetes imitando terreno, o bien un grupo de raíces (de los que ya van provistas algunas colecciones); a partir de dicho apoyo puede el cajista desarrollar su fantasía formando artísticos contrastes de hojas y flores y enlaces de troncos, que en muchos casos sirven para

separar en grupos las diversas partes de que se compone cada trabajo; pero sin perder de vista que los troncos nunca deben aumentar de grosor desde el punto de partida, antes bien, si es posible darles un ligero adelgazamiento, que irá siendo más notable cuando

más se vaya separando del tronco o grupo de troncos matrices. Esto no siempre es posible; pues hay viñetas que necesitan en todo su desarrollo el tronco del mismo grueso, pero entonces puede sacarse el mismo efecto si se combinan bien las flores y hojas que le acompañan, poniendo las gruesas más cerca de las raíces y los capullos y hojas pequeñas

en las extremidades. § Para estudiar estos efectos pueden servirnos de mucho las lecciones que nos da la Naturaleza, observando la vida vegetal en sus caprichosos, elegantes y variadísimos aspectos.

§ Algunas veces hemos visto que en un anuncio, prospecto, cubierta, etc., se ha echado mano de una viñeta que formaba una flor con alguna hoja, o bien con grupito de hojas, pero con carácter de ornamentación, no bien definidas, y se ha colocado una tira de estas piezas en la cabecera y otra tira de las mismas al pie, pero al revés y esto es un error que conviene desterrar, pues no resulta estética esta combinación y da muy pobre idea de los alcances artísticos del ejecutor del trabajo. Las hojas y flores siempre tienen tendencia a elevarse y sólo cuando son hojas muy largas puede pasar que tengan alguna punta caída, y si se trata de flores, cuando son colocadas al extremo de un tronco largo y delgado; en el caso de que tratamos, como suelen ser piezas de 24 a 48 puntos no es lógico que se presenten en estas condiciones y precisa adoptar al pie otro adorno que no se aparte mucho del estilo del elemento ya empleado y que resulte

armónico. § Es cosa axiomática que en la ornamentación rara vez resulta elegante amontonar adorno sobre adorno con el propósito de llenar blancos, pues siendo las viñetas tan solo un auxiliar de la composición, debe procurarse que no pierdan nunca este carácter hasta convertirse en objeto principal de ella, relegando el texto, lo indispensable, en segundo lugar. Para conseguir que el adorno no quite la vista del texto, hay el recurso, cuando se trata de un trabajo a varias tintas, de imprimir

## VIÑETAS



las viñetas en tonos más pálidos que la letra; pero si se emplea una sola tinta, es preciso no recargarlo mucho y dejar bien separadas ambas cosas, y no estará de más observar que los troncos de las viñetas deben resultar más delgados que el palo de

la letra en general. § Antes de terminar, debemos insistir una vez más en la necesidad de aprender y practicar el dibujo, pues el cajista que sabe desarrollar en un croquis el trabajo que le encargan y puede verse más o menos bien dibujado el efecto que hará una vez concluido, se ahorra mucho tiempo, el poner y quitar piezas inútilmente, y hasta le facilita el trabajo mental; pues con un cro-



Luis Senefelder, hijo de un artista dramático, es el inventor de la Litografía. Nació en Praga, antigua capital de Bohemia, el 6 de noviembre

de 1771. § Al morir su padre interrumpió los estudios de derecho que cursaba y como a hijo mayor le correspondía sostener la familia y así lo hizo.

Lanzándose a la escena, se dedicó a escribir obras teatrales no consiguiendo más que un mediano éxito; y cuando quiso dar a la imprenta sus obras no

encontró quien las quisiera editar. § Un día, según nos cuenta una leyenda, se encontraba muy apurado Senefelder. Al presentarle una cuenta, no pudiéndola pagar y al querer quedarse el contenido, con las prisas cogió una piedra y transcribió la cuenta con una pluma sobre ella; pasado el tiempo y una vez pagada ésta, quiso borrarla de la piedra, pero en el momento, como que estaba preocupado de las contrariedades que recibía de los empresarios y nada más pensaba que en poder imprimir lo que él deseaba; le sobrevino una idea: cogiendo una botella que contenía agua fuerte, derramó el líquido sobre la piedra y vió con sorpresa que los caracteres trazados quedaban en relieve, atacando sólo el ácido a la piedra, respetando a la tinta.

Este acontecimiento sucedido de un modo maravi-

lloso, dió origen a grandes investigaciones y experimentos que Senefelder realizó, ya sea por el deseo que tenía en querer imprimir sus obras teatrales, ya también por el de mejorar su difícil situación. § Sea o no verdad esta leyenda, sólo podemos decir que Senefelder es una grande figura y que él inventó la tinta, los lápices y hasta la prensa para la estampación litográfica, y que a su industria y talento se debe el invento de la Litografía tal como la conocemos, pues que a su muerte acaecida en 1834, era mundial el conocimiento de este prodigio que tan magníficamente contribuye a propagar el arte de la pintura en el libro, y fuera del libro.



## Preliminares Litográficos

De las voces griegas *Lito* que quiere decir piedra y *graphia*, escritura, nace el nombre del arte que mejor reproduce las obras del pincel llamado Litografía. Este arte es el más bello de las artes reproductivas y por lo mismo requiere gran instrucción profesional para llevarlo a cabo. Empezaremos, pues, por unos preliminares muy necesarios para el oficial litógrafo, cual es el conocimiento de las piedras.

\*\*\*

Las piedras litográficas se encuentran en



Alemania, Francia, Italia y España, a diferentes profundidades, formando lechos más o menos horizontales. § Las mejores piedras son las que proceden de Baviera, sobre todo de Pappenheinn, y Solnhafen. § **Análisis.**—El análisis químico de las piedras bávaras ha dado lo siguiente: Carbonato de cal, 98 partes; Sílice, alúmina y óxido férrico, 2 partes. Total: 100 partes.

**Propiedades.**—Según el grado de perfección de las piedras litográficas, divídense en tres categorías: 1.<sup>a</sup> *Para lápiz*, se eligen las de grano más compacto, color más uniforme, sin betas ni otra imperfección alguna. 2.<sup>a</sup> *Para grabado*, se escogen las más duras, aunque ofrezcan varios distintos matices sobre todo las de color gris pizarroso. 3.<sup>a</sup> *Para los dibujos a pluma, escritura y reportes* (1) sirven lo mismo las blancas que las grises, siempre que no tengan una excesiva porosidad.

**Defectos.**—Para reconocer una piedra, basta pasar por su superficie una esponja mojada; si absorbe el agua con rapidez, prueba de una manera irrecusable su poca dureza; las piedras duras por

lo contrario, conservan durante algún tiempo la humedad, y entonces se puede ver si tienen algunas de las siguientes imperfecciones: *betas cristalizadas* de diversas especies, que las hacen impropias para el grabado, especialmente cuando ha de sufrir alguna tirada larga y seguida, porque la tinta de impresión, aunque se levante a la esencia, penetra en dichas betas y se marca sobre la prueba; sucede también con frecuencia que absorbiendo poco a poco la humedad, llegan a ablandarse de tal modo, que a lo mejor parten la piedra; lo mismo acontece con las *betas terrosas o horrorizadas* que provienen de infiltraciones; *silbatas* o pequeños agujeros llenos de una sustancia gredosa, que es uno de los más graves defectos, porque no sólo existen en la superficie, sino en toda la masa de la piedra; *betas encarnadas*, que demuestran su poca homogeneidad, por lo cual deben desecharse para trabajos de alguna importancia; *manchas ferruginosas*, que sólo son una imperfección real cuando forman una especie de aureola alrededor de un centro blanco o negro, pero gredoso. § **AVISREP.**



Deben humedecerse indirectamente, o por contacto, las hojas de pergamino mucho antes de entrar la forma en máquina. Para lo cual es preciso tomar papel con cola, satinado, muy liso, sin verjuras, granos ni arrugas de ninguna especie; mojarlo, escurrirlo, dejar que la humedad penetre bien la pasta, y cuando ya el papel ha absorbido el agua, después de media hora de reposo, entonces se intercalan las hojas de pergamino con las del papel humedecido, una por una, y luego se ponen entre

dos tablas, con un poco de peso encima. La operación no debe durar más allá de diez a quince minutos, pero cuídese de que el pergamino no absorba demasiada humedad. Basta que pierda su rigidez para que sea apto para la impresión

(1) REPORTE: Prueba litográfica para estampar de nuevo un dibujo.



Evítense las corrientes de aire. Sáquese el pergamino a medida que hayan de imprimirse los ejemplares y colóquense luego las hojas entre papel seco, cuidadosamente plano para que se sequen lentamente, y cárguese con un poco de peso la plancha o tabla

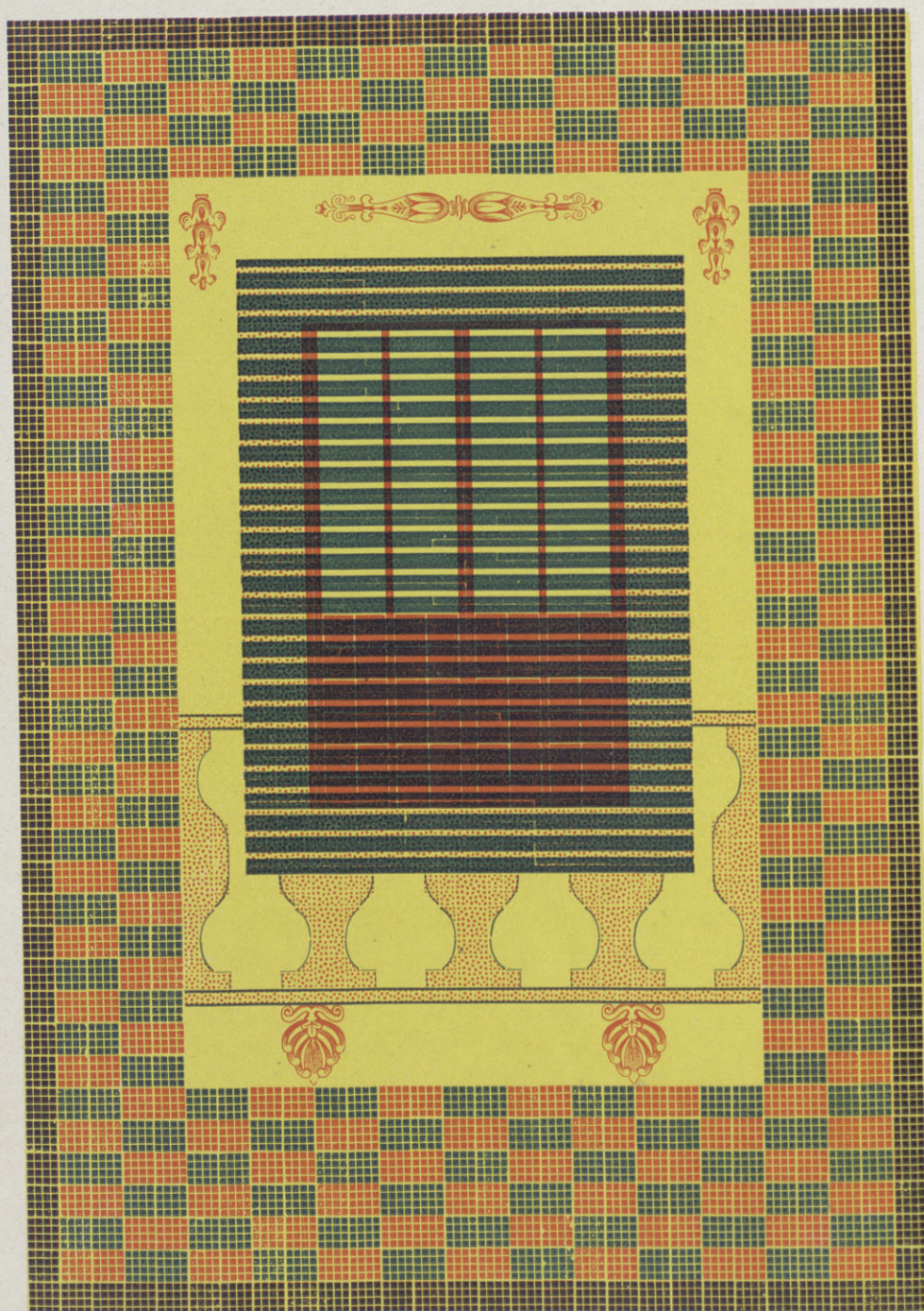
superior. § El pergamino necesita mayor presión que el papel en que se ensaya la estampación, pero al imprimir es suficiente colocar debajo de cada hoja un pliego de los mismos que habrán servido para intercalar. § No debe satinarse ni plegarse el pergamino, porque además de dañar la impresión habrían grandes probabilidades de que se arrugase y se echase a perder. § La tinta tarda bastante en secarse, y por ello es necesario evitar todo rozamiento con la impresión.

## IMPRESIÓN SOBRE PERGAMINO NATURAL



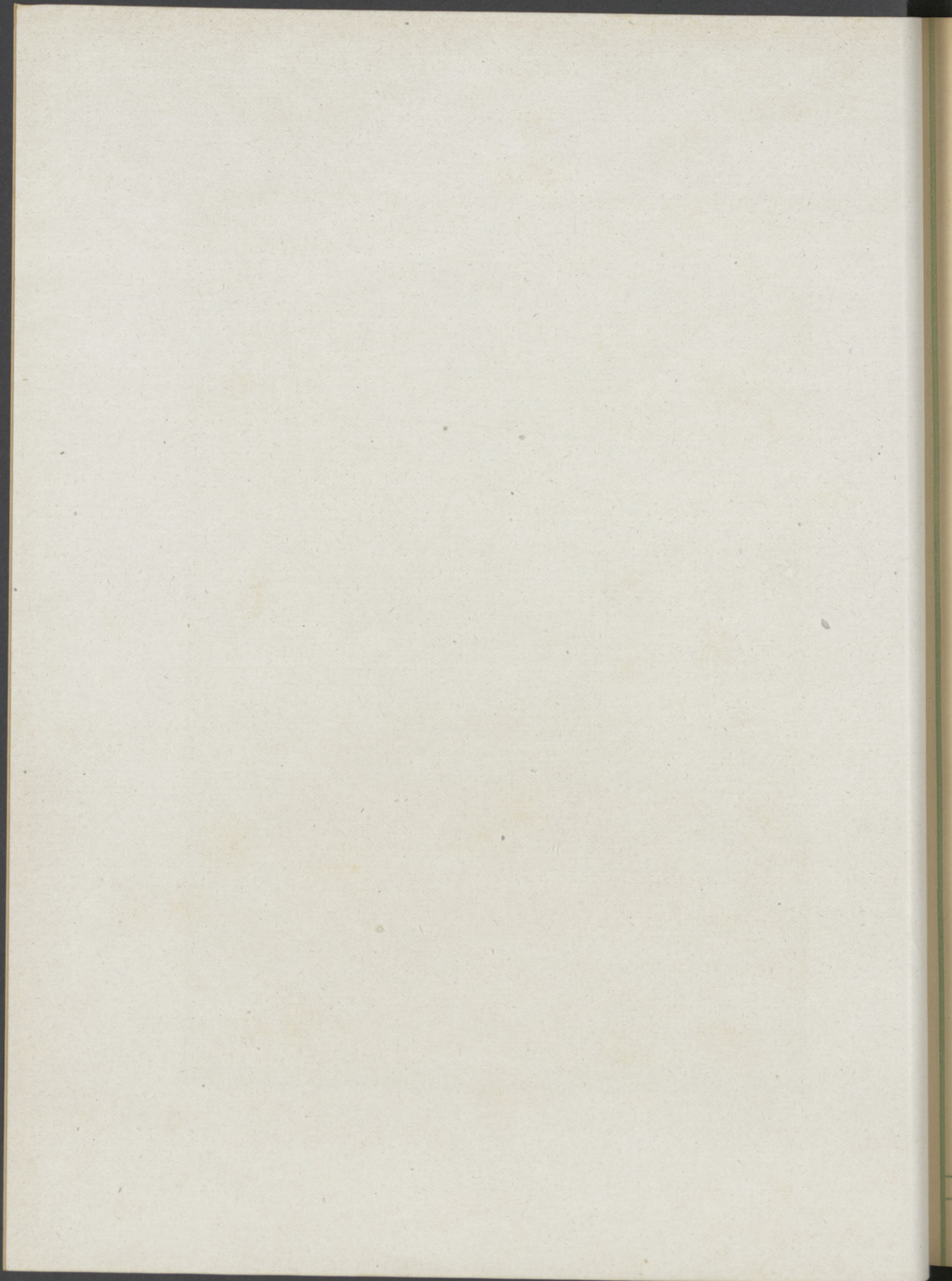
# ESTUDIO DE TRICOMIA

## A BASE DE TIPO DE IMPRENTA



Por B. Vizcay León







Pocos son desgraciadamente los que se dedican a escribir sobre encuadernación, ya sea por una causa, ya por otra, aunque la mayoría de los casos es porque piensan no sea necesario hacerlo, dada la práctica que del arte poseen o creen poseer los que a él se dedican; error grave en que incurren muchos, pues podrían ilustrar a la mayoría de los lectores profesionales que van en busca de fuentes donde beber las diversas manipulaciones que las más de las veces ejecutan sin saber el por qué de ello y que muchas más las dejan de ejecutar porque no encuentran razón de ser, y en su fantasía se forjan un método más cómodo y rápido olvidándose enteramente del adagio español que reza: «no hay atajo sin trabajo» y apartándose de las reglas profesionales caen en aberraciones impropias de la técnica legal. § El fin de esta serie de artículos que Dios mediante irán apareciendo, es el dar a conocer a fondo las manipulaciones ne-

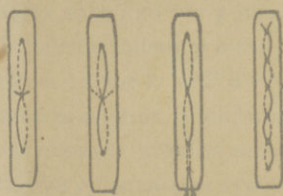


Fig. 1.ª Fig. 2.ª Fig. 3.ª Fig. 4.ª

nesarias para la encuadernación del libro; como que es tan variado nuestro arte, las trataremos saltadas a fin y efecto de que sea más ameno el asunto y puedan leerse con agrado. Entremos en materia. § Uno de los puntos más esenciales de la encuadernación, es ciertamente *el cosido del libro*. § Por el momento solo trataremos del *cosido a mano* dejando para otra ocasión el *cosido mecánico* que siendo más complicado, necesita más detalles para dar una idea acertada de lo que es en sí. Téngase en cuenta que el cosido a mano representa más actividad en el operario que lo ejecuta, pues debe poner en él toda su voluntad y saber, a fin de que resulte tal cual debe presentarse, mientras que el mecánico toda la atención debe fijarse en un punto restando arte a lo que es puramente industrial. § ¿Qué es el cosido? «La

operación que se efectúa para que las hojas del libro queden adheridas unas con otras y permita hojearse con comodidad». § En la antigüe-

dad se practicó de un modo rudimentario ya que tenemos noticias y existen aun hoy día unas tablillas asirias de barro cocido que están sujetas por el

extremo superior con una tira de cuero de buey que deja leer el contenido sin separarse del conjunto total. En época posterior es cierto adoptaron los egipcios, griegos y romanos la forma cilíndrica en sus libros, consistiendo éstos en rollos de papiro o pergamino, los cuales se conservaban en cajas así mismo cilíndricas, pero duró poco esta forma y al darle la cuadrada ya tuvieron que coser o unir las planchas enceradas contenidas en los dípticos usuales que luego sustituyeron por hojas de pergamino, formándose con ellas los *códices* por ser varias las hojas que contenían el libro, exigiendo por lo tanto la nueva forma, la operación que nos ocupa, y

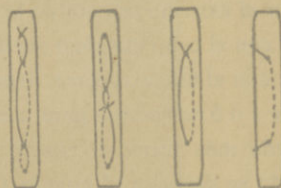


Fig. 5.ª Fig. 6.ª Fig. 7.ª Fig. 8.ª

desde esta época, hasta hoy día, se viene efectuando con más o menos variaciones. § *Cosido a la rústica*. Esta clase de cosido puede considerarse como transitoria siendo así que la mayoría de los libros a la rústica, se encuadernan luego, no es de extrañar por lo tanto que sea baladí pues el fin principal consiste en retener los pliegos o signaturas para que pueda leerse el libro determinadas veces, por lo tanto no es preciso que el operario ponga los cinco sentidos para que salga una obra de arte, no obstante, no debe descuidarse por que no es el caso de que el lector al abrir el libro se quede con las hojas en una mano y la cubierta en la otra. Tres son los diferentes cosidos generalizados en la encuadernación a la rústica: *punto suelto*, *punto corriente* y *punto metálico*. El primero se usó solamente para los libros, folletos, cuadernos, etc., que



constan de una sola signatura sea del grueso que sea, la forma por lo tanto del punto apropiado al fin que está destinada, el operario que ejecute este trabajo, debe tener en cuenta la manipulación del mismo en

esta forma. § Tomando el pliego o libro que debe coser lo abre por el centro de modo que queden tantas hojas en una parte como en otra y en caso de tener suplementos y estos no estuvieran pegados en las hojas que forman el libro, observe si de un lado está el cuerpo del suplemento y del otro la *encartivana* o *doblado* para que participe del cosido y no quede suelto; lo coloca al borde de la mesa donde se halla previamente sentado, teniendo los pies del libro más cerca de sí, toma la aguja enhebrada con hilo del grueso adecuado al espesor de la signatura que debe coser, la introduce por la punta en el centro del lomo y libro, la izquierda que está colocada donde la abrió, la recibe y sin darle vuelta la hincan por la cabeza en el extremo superior de la página, con la derecha la introduce de nuevo por el agujero central y haciendo la misma operación va a salir al extremo inferior de la página, tira bien el hilo y con el cabo que dejó suelto al principio, lo anuda con el hilo excedente, lo corta dejando como cosa de 4 ó 5 milímetros para que al cubrir el ejemplar quede más fuerte el cosido y evitar en cierto modo se deshaga el cosido (fig. 1.<sup>a</sup>).

Cuando se cose el libro con la cubierta como ocurre a menudo, debe el operario hacer el punto de dentro a fuera, es decir, que el cabo quede en el interior del libro a fin de que no desluzca el exterior con excedencias de mal gusto (fig. 2.<sup>a</sup>). § La

longitud del punto varía; no es preciso que llegue de extremo a extremo de la página, pero conviene y es lo más corriente, que ocupe dos tercios del tamaño del libro, procurando que el punto esté centrado; evite en lo posible el hacer el punto corto, por razón de economía o so color de que es un co-



sido transitorio pues es muy perjudicial a las hojas interiores las cuales no teniendo otro sostén que un punto determinado, con el continuo hojear fácilmente se rajan precisamente por los extremos del

cosido quedando inservibles. § Sabida la manipulación corriente debemos así mismo saber si existen otras formas de cosido a *punto suelto* pues no siempre deberá efectuarse del mismo modo ya que demostraría ignorancia en el operario si procediera rutinariamente. Hay libros que por su calidad, por sus circunstancias, por exigencias del autor o editor, por cosas imprevistas, etc., no deben en manera alguna coserse como los cuadernos corrientes y aquí debe industriarse el operario para acertar y presentar el libro con el cosido más apropiado. ¿Cómo procederá? Sencillamente, adoptando el cosido que esté más en relación con el carácter del libro; así tenemos que si el libro es de edición lujosa, tirado con papel couché, japon, indian, etc., lo coserá con hilo de seda, de modo que aparezca fleco (fig. 3.<sup>a</sup>), si el libro tiene que ser usado continuamente y por otra parte exige que la encuadernación sea a la rústica, empleará el cosido a trazos (fig. 4.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup>), si el autor o editor quiere una *cosa fuerte* empleará el *punto a la diablo* (fig. 6.<sup>a</sup>), si desea una *cosa baratita*, el *punto sencillo* (figura 7.<sup>a</sup>), si lo quiere más *baratito aún*, el *punto a la holandesa* (fig. 8) y así discurriendo por las diferentes clases de puntos que el criterio del operario subsanará sin necesidad de que se le vaya indicando continuamente qué clase de punto ha de emplear. § En otra ocasión hablaremos del cosido corriente, por hoy bastan estas notas que si las cree dignas de conservación las archive, de lo contrario vea en ellas la buena voluntad con que han sido trazadas para el desarrollo y conservación de la encuadernación. § JOSÉ M.<sup>a</sup> GAUSACHS.





# MANISES CERÁMICA ESPAÑOLA H.<sup>OS</sup> J. VILAR



SUPLEMENTO PÁG. 15 DE  
VISTA TÉCNICA PROFESIONAL  
"GALERÍA GRÁFICA"

CITOCROMÍA IMPRESA EN LAS  
ESCUELAS PROFESIONALES  
SALESIANAS DE VALENCIA.

GRABADOS, HNOS. COLL SALLIET,  
PAPEL FÁBRICAS, DE MATARÓ,  
TINTAS DE LORILLEUX Y C<sup>IA</sup>.



constan de una sola signatura sea del grueso que sea, la forma por lo tanto del punto apropiado al fin que está destinada, el operario que ejecute este trabajo, debe tener en cuenta la manipulación del mismo en esta forma. § Tomando el pliego o libro que

debe coser lo abre por el centro de modo que queden tantas hojas en una parte como en otra y en caso de tener suplementos y estos no estuvieran pegados en las hojas que forman el libro, observe si de un lado está el cuerpo del suplemento y del otro la *encartivana* o *doblado* para que participe del cosido y no quede suelto; lo coloca al borde de la mesa donde se halla previamente sentado, teniendo los pies del libro más cerca de sí, toma la aguja enhebrada con hilo del grueso adecuado al espesor de la signatura que debe coser, la introduce por la punta en el centro del lomo y libro, la izquierda que está colocada donde la abrió, la recibe y sin darle vuelta la hincó por la cabeza en el extremo superior de la página, con la derecha la introduce de nuevo por el agujero central y haciendo la misma operación va a salir al extremo inferior de la página, tira bien el hilo y con el cabo que dejó suelto al principio, lo anuda con el hilo excedente, lo corta dejando como rosa de 4 ó 5 milímetros para que al cubrir el ejemplar quede más fuerte el cosido y evitar en cierto modo se deshaga el cosido (fig. 1.ª).

Cuando se cosen el libro con la cubierta como *ovato* res a menudo, debe el operario hacer el punto de dentro a fuera, es decir, que el cabo quede en el interior del libro a fin de que no desluzca el exterior con el roce de las manos (fig. 2.ª). § La

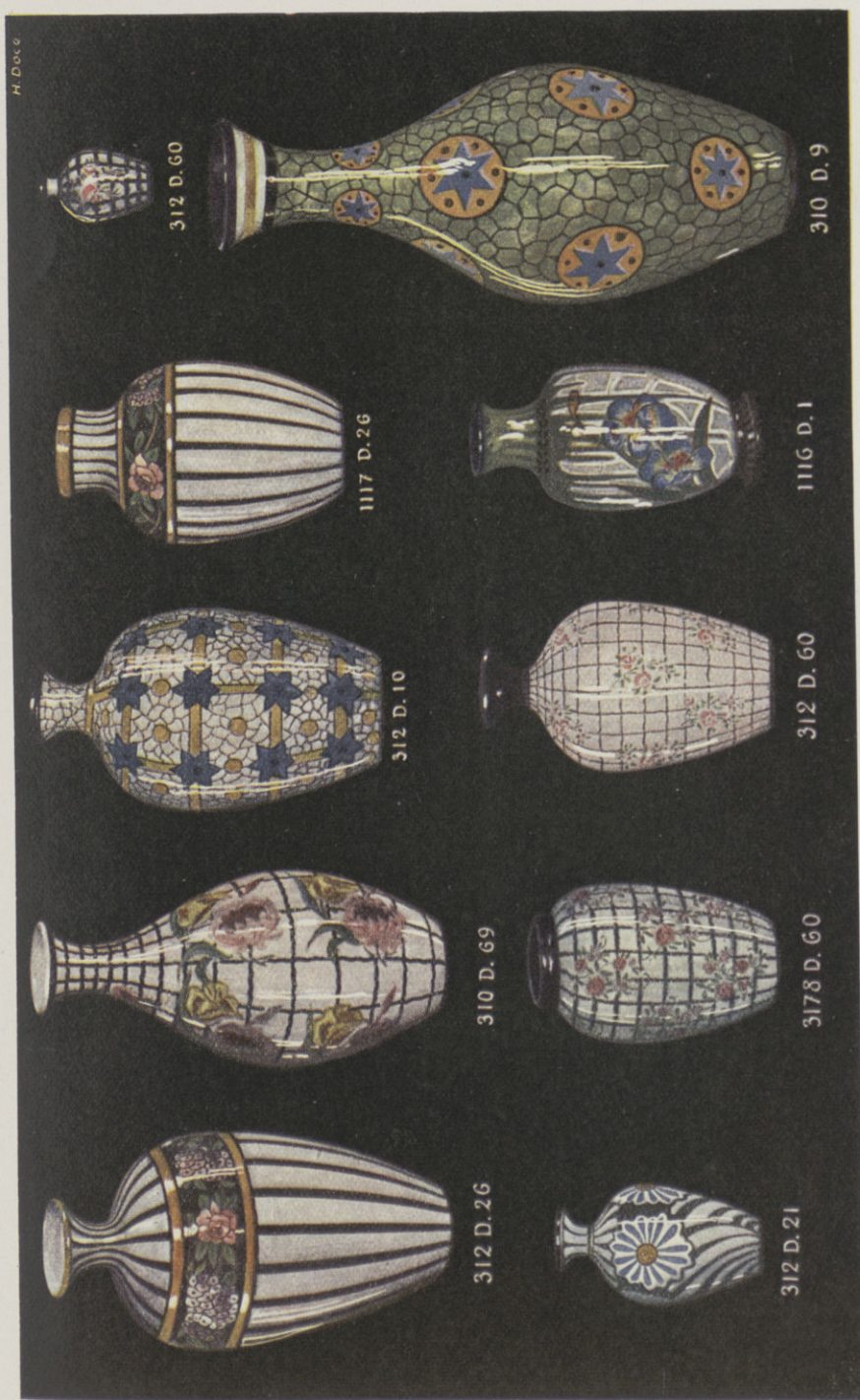
longitud del punto varía en es preciso que llegue de extremo a extremo de la página, pero conviene y es la más corriente, que ocupe dos tercios del ancho del libro, procurando que el punto esté centrado; evita en lo posible el hacer el punto corto, por razón de economía o por color de que es un co-

sido transitorio pues es muy perjudicial a las hojas interiores las cuales no teniendo otro sostén que un punto determinado, con el continuo hojear fácilmente se rajan precisamente por los extremos del

cosido quedando inservibles. § Sabida la manipulación corriente debemos así mismo saber si existen otras formas de cosido a *punto suelto* pues no siempre deberá efectuarse del mismo modo ya que demostraría ignorancia en el operario si procediera rutinariamente. Hay libros que por su calidad, por sus circunstancias, por exigencias del autor o editor, por cosas imprevistas, etc., no deben en manera alguna coserse como los cuadernos corrientes y aquí debe industriarse el operario para acertar y presentar el libro con el cosido más apropiado. ¿Cómo procederá? Sencillamente, adoptando el cosido que esté más en relación con el carácter del libro; así tenemos que si el libro es de edición lujosa, tirado con papel couché, japon, indiano, etc., lo coserá con hilo de seda, de modo que aparezca fleco (fig. 3.ª), si el libro tiene que ser usado continuamente y por otra parte exige que la encuadernación sea a la rústica, empleará el cosido a *trezas* (fig. 4.ª y 5.ª), si el autor o editor quiere una *cosa fuerte* empleará el *punto a la diablo* (fig. 6.ª), si desea una *cosa barata*, el *punto sencillo* (figura 7.ª), si lo quiere más *baratito aún*, el *punto a la holandesa* (fig. 8) y así discutiendo por las diferentes clases de puntos que el criterio del operario subsumirá sin necesidad de que se le vaya indicando continuamente qué clase de punto ha de emplear. § En otra ocasión hablaremos del cosido corriente, por hoy bastan estas notas que si las cree dignas de conservación las archive, de lo contrario vea en ellas la buena voluntad con que han sido trazadas para el desarrollo y conservación de la encuadernación. § José M.ª Gausachs.



# MANISES CERÁMICA ESPAÑOLA H.<sup>OS</sup> J. VILAR

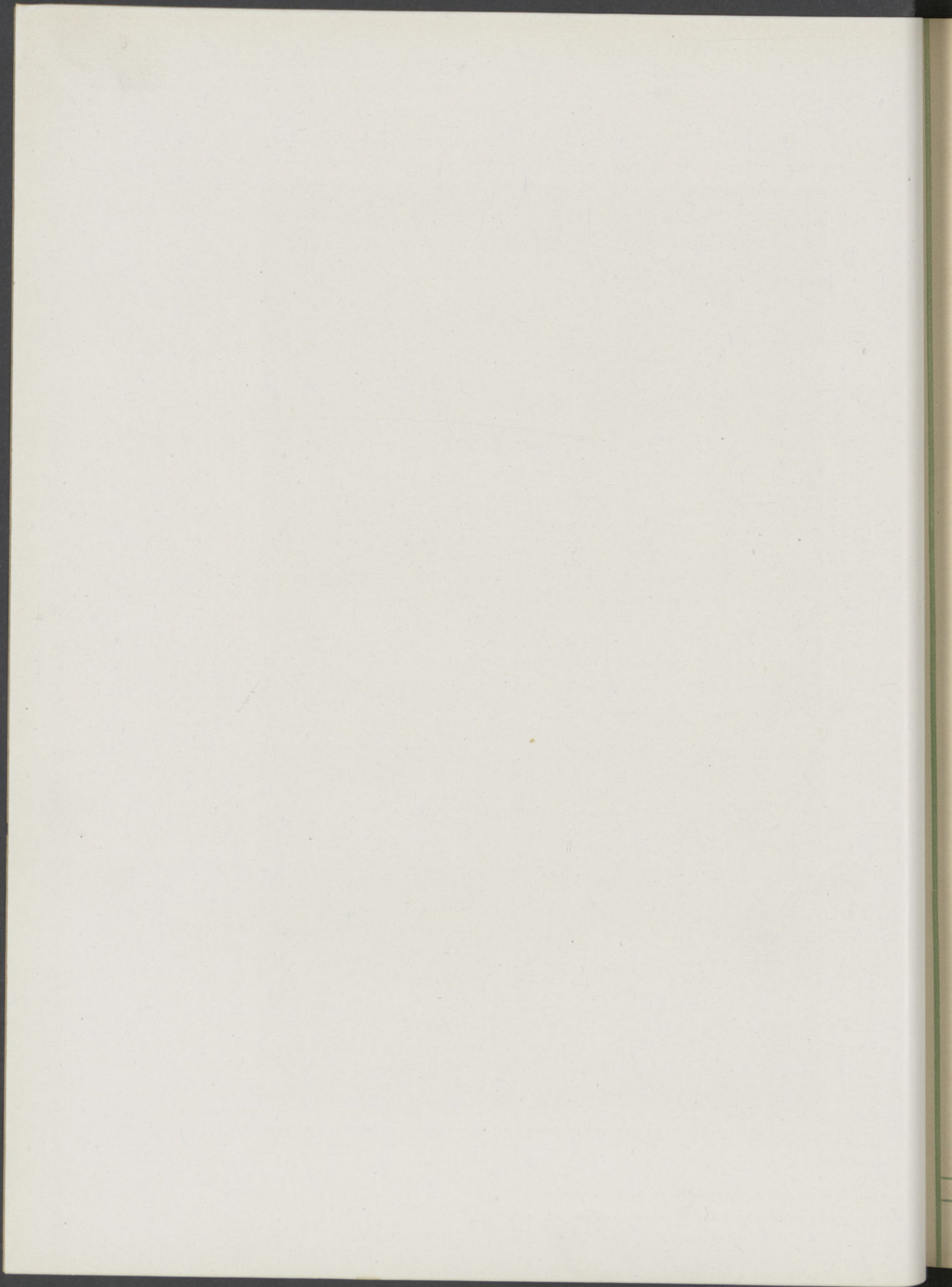


SUPLEMENTO PARA LA REVISTA TÉCNICA PROFESIONAL « GALERÍA GRÁFICA »

CITOCROMÍA IMPRESA EN LAS ESCUELAS PROFESIONALES SALESIANAS DE VALENCIA.

GRABADOS, HNOS. COLL. SALIETI, PAPEL FÁBRICAS, DE MATARÓ, TINTAS DE LORILLEUX Y CÍA.







Algunos amigos comprofesionales me han hecho observar lo lacónico que me he mostrado en mi último artículo al hablar de las máquinas, pues según ellos, por los varios tipos y géneros que existen, merece una explicación más extensa; acenüando las particularidades y mayor-

mente los defectos. § A esta observación hecha amigablemente contesto con la misma sencillez que se me ha hecho. Soy profesional en la imprenta y no mecánico, ni menos representante de máquinas, si bien por el continuo ejercicio uno adquiere conocimientos, pero estos no son los suficientes para hacer un trabajo de tal importancia, ni gustaría hablar tan extensamente de una determinada máquina, ya que todas son buenas y excelentes, a lo menos así reza en los catálogos al hablar de ellas. § Desde que Federico Koenig inventó

la primera máquina rápida de imprimir en 1811, la nomenclatura de tipos y sistemas han aumentado rápidamente pareciendo que se haya entablado una lucha comercial entre fabricantes de diversas naciones, acentuándose más esta variedad en los primeros años del siglo XX, que parece que sea todo añadir brazos, para que las máquinas solas se bas-

ten así mismas. § Estas complicaciones, que son para facilitar al conductor de la máquina a que la impresión salga perfecta, y se ejecute con más rapidez, le será obstáculo para la buena ejecución del trabajo, si no tiene en cuenta dos cosas: en ser *estudioso*, y tener *cuidado en su trato*. Por eso que el operario que sabe bien su oficio, ningún sistema de máquinas le asustan, pues sabe muy bien, cuanto más moderna y complicada es la máquina, más ventajas para la buena impresión. Recuerdo de un buen maquinista que solicitó la plaza de una rotativa Koenig, que podía imprimir 24 páginas tamaño 30x50 centímetros, necesitó estar algunas horas sólo con la máquina, para que se hiciera cargo de ella; efectuando la tirada con aplauso de

todos los que trabajaban en aquel taller. § De no menos importancia es el cuidado que se necesita en estas máquinas modernas aunque parecen moles de hierro, muchas veces, habrán podido comprobar que son de vidrio, pues vemos que al menor descuido, un eje de más de cinco centímetros se abre,

fenómeno nunca visto en las primeras máquinas cilíndricas. § Termino este punto poniendo un dilema a ciertas casas proveedoras que se anuncian

en esta forma: «¿Quiere V. buena impresión? Use V. buena máquina, buen papel y buena tinta». Yo sólo

diré, que si a esto no añadimos buen maquinista, inútil es su reclamo. Ahora pasemos al terreno de la práctica, que es, a lo que nos hemos de atender.

### Ventajas que reporta al maquinista el estudio del casado

Salvador Landi, una de las primeras figuras de la tipografía contemporánea en Italia, al hablar del casado en su artículo publicado en la revista "L'arte nelle Scuole Professionali" dice: «Si el artificio mediante el cual un pliego impreso por las dos caras doblado y cortado con las páginas dispuestas en orden alfabético-numérico-progresivo, da un cuaderno completo del modo como desea el operario, es una cosa sencilla y fácil; porque olvidadas sus reglas se puede doblar una hoja de papel y señalar el orden de las páginas, para que de este modo pueda servir de modelo. No obstante, es de suma necesidad conocer sus reglas, por que si uno no las conoce y sólo se limita al orden del pliego y a una rutina de lanzar las páginas, no puede hacer frente a ciertos defectos; pues la disposición general del casado, es una manipulación que varía según las *circunstancias*, y estas, hacen que el disponer las páginas sea más incumbencia del maquinista que no del cajista». § Esto que parece desacertado por ser el cajista el creador de la página, es una gran verdad, pues que el cajista al entregarlas a la máquina, sólo le importa el que las páginas resulten en su doblez, por orden correlativo, y el impresor a más de esto, tiene que preveer que el orden de las páginas no dificulte su éxito en la impresión, como se puede ver con los siguientes

ejemplos. § En el en 4.º la página 7, va orlada (véase fig. 1.ª) y esta parte por ser opuesto a entrada de pinzas, el maquinista sabe que corre peligro, pudiéndole ser de obstáculo. Se remedia invirtiendo el casado como se puede ver en la fi-

## INSTRUCCIONES Mecano-Tipográficas



gura 2.<sup>a</sup> que la orla ocupa entre A B que es entrada de pinzas, y en este lugar el papel no cede y por lo mismo no puede efectuar arrugas. § También sabe que un grabado de grande tamaño, si entra primero el celaje o lo que menos pisa, se evitarán con facilidad los roces o sombras en las partes finas.



Fig. 1 Ejem. malo

El maquinista sabe también lo mucho que le cuesta el conservar los rodillos y que apesar suyo ve los rodillos como se estropean, acentuándose mucho

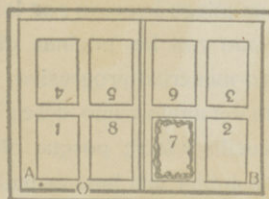


Fig. 2 Ejem. bueno

esto en las extremidades. Cuando en tales rodillos tuviera que imprimir uno o dos grabados, invertirá la forma de manera que los grabados coincidan en la parte mejor de los rodillos. § Por último, dejando aparte las muchas ventajas que se pudieran citar, voy a narrar esta, por ser de peso. Supongamos que tenemos que imprimir un pliego de treinta y dos páginas y que en dicha forma entran 8 grabados tamaño de página cada uno, lanzando el casado naturalmente (véase fig. 3.<sup>a</sup>) coinciden cuatro grabados en hilera (la G de cada página indica que son grabados). Esta disposición de casado sólo el maquinista sabe lo defectuosa que es, pues la cuchilla del tintero, se tiene que abrir de un modo excesivo, perjudicando a las páginas del lado el exceso de tinta, que sin querer se comunica.

El maquinista que sepa las reglas del casado, dispondrá las páginas de esta forma: (véase fig. 4.<sup>a</sup>). De este modo queda eliminada la excesiva separación de la cuchilla y en nada altera el doblado regular.

Estos y otros muchos defectos puede vencer

el maquinista antes de imponer las formas, sólo sabiendo colocar las páginas donde le corresponde; a más, que al cajista muchas de las veces le conviene, pues bien sabida es las disputas que se promueven cuando ambos se empeñan en cosas contrarias. La importancia que el maquinista sepa las reglas del casado, es de suma necesidad pues que ello le ahorrará disgustos y pérdidas de tiempo.

## PRELIMINARES

Antes de entrar en el terreno práctico de las reglas y ejemplos, quiero exponer como preliminares unos conceptos que para el novel maquinista tiene que aclararle dudas y ser de provecho. § Llámase casado a los distintos modos de colocar las páginas en la máquina, según su número y forma, de modo, que después de doblado el pliego queden las páginas por el orden de sus folios. El casado se divide en regular e irregular: Es regular aquél casado que tomado un pliego y uniendo sus extremos se dobla por el medio dos, tres y cuatro veces regularmente todas las páginas en su orden. El irregular es aquél casado que antes de doblarlo se corta en tres y más partes o bien una de las partes se entrelaza por el mismo pliego, sin ser doblado

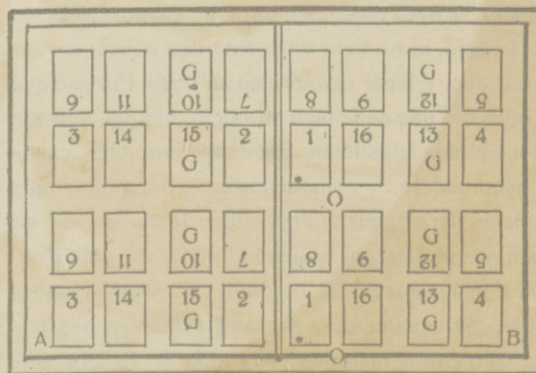


Fig. 3 Ejem. malo

por el medio. Por lo general es el pliego que se imprime al final del libro, por no hacer las páginas pliego completo. § Hay también casado prolongado y apaisado. El prolongado es el que excede en páginas, en longitud de altura. El apaisado es el que sus páginas tienen mayor anchura que altura.





Colores y Barnices - - - Tintas de Imprenta - - - Pastas para Rodillos

# Ch. Lorilleux y Comp.

CASA FUNDADA EN 1818

CAPITAL: DOS MILLONES

PARIS: 16, Rue Suger — — BARCELONA: 653, Cortes — — MADRID: 14, Santa Engracia

— EXPOSICION UNIVERSAL DE 1900 -- Fuera de Concurso -- Miembro del Jurado —

## SUCURSALES y DEPOSITOS

Manchester  
Gibraltar  
Nápoles  
Burdeos  
Londres  
Génova  
Milano  
Túnez  
Lyon  
Lille  
Roma  
Berlín  
Sevilla  
Leipzig  
Málaga  
Stuttgart  
Barcelona  
Amsterdam  
Copenhague  
San Petesburgo



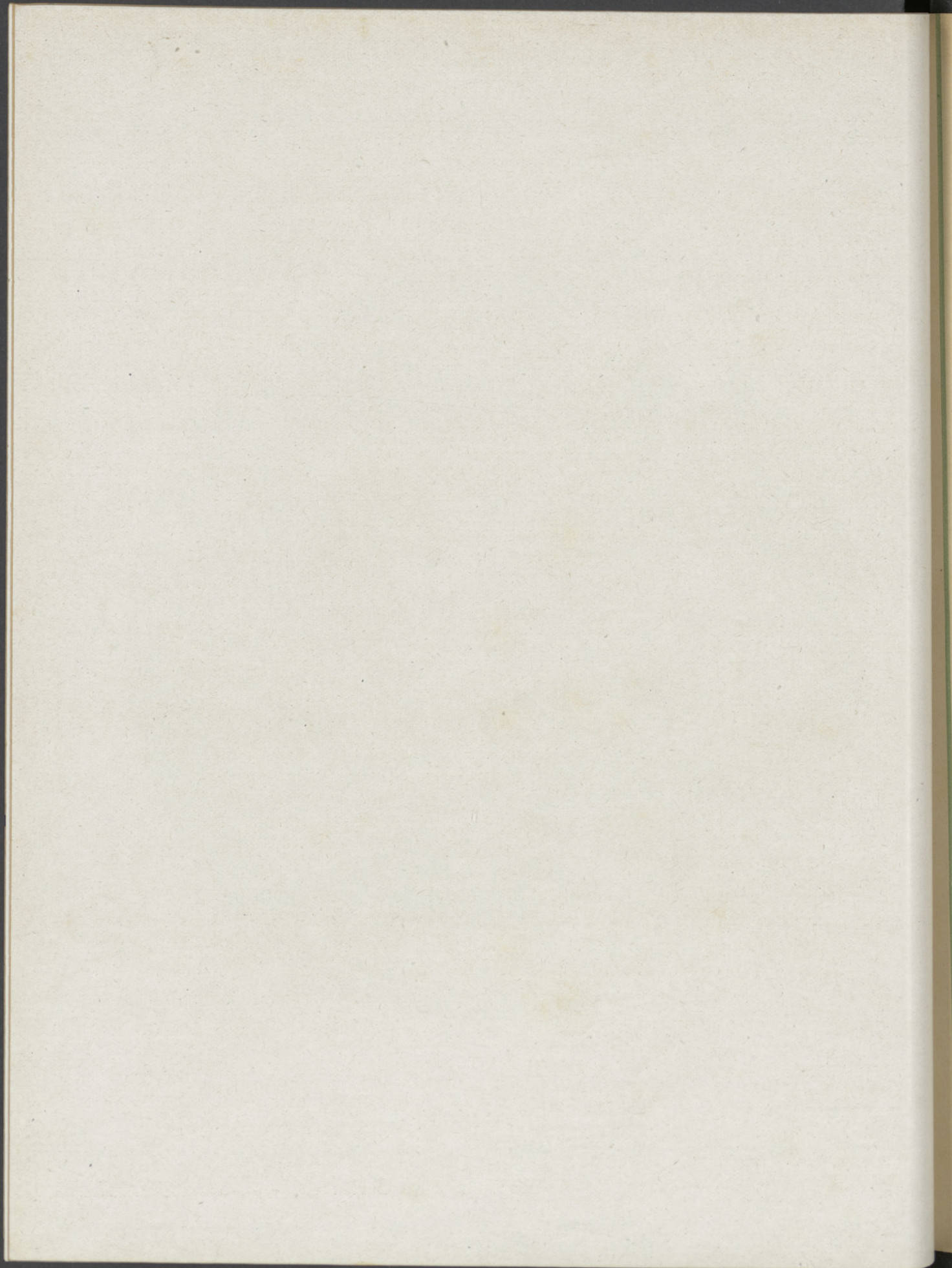
## SUCURSALES y DEPOSITOS

Constantinopla  
Montevideo  
Bucarest  
Madrid  
Lisboa  
Bilbao  
Berna  
Sofia  
Porto  
Cádiz  
Palma  
Viena  
Saigon  
Moscou  
Schangai  
Buda-Pesth  
Río Janeiro  
Santiago de Chile  
Sta. Cruz de Tenerife



Fábrica en Badalona - - - Depósito y Administración: Cortes 653 - - - BARCELONA







## Reglas generales establecidas para el casado regular ::

Las siguientes reglas, unas ya conocidas y otras completamente nuevas, creo tienen que ser de gran utilidad tanto para el cajista como para el maquinista que las observe. § 1.<sup>a</sup> Regla.—La primera

página, en los pliegos regulares, se colocan a la izquierda del operador haciendo que la parte del pie venga hacia el individuo que las coloca, estando unidas por el lomo con la última del pliego.

Véase prácticamente en las figuras 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> que la (O) que se ve en todos los casados representa el operario que lanza las páginas y a su izquierda va la primera página con su estrellita que indica la asignatura del pliego. En la fig. 2.<sup>a</sup> el operario (O) está colocado entre A B que esta parte, siempre es entrada de pinzas, y es natural que en esta parte materialmente no se puede colocar el maquinista, pero lo hará mentalmente, pues uno al disponer las páginas, puede colocar la primera a la

izquierda sin moverse del sitio. § La figura 1.<sup>a</sup> aunque diga ejemplo malo lo es para la orla, pero la (O) que se halla en cuatro sitios nos indica que el casado en 4.<sup>o</sup> de ocho páginas se pueden lanzar de cuatro modos y por consiguiente donde va la estrellita habría de ir la primera página y así

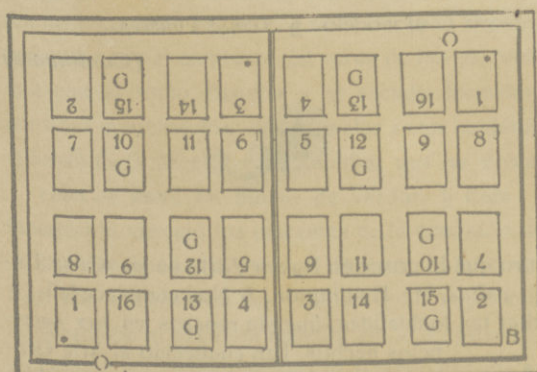


Fig. 4



Ejem. bueno

sucesivamente. Al retirar, se da la vuelta A B. Todo casado se puede lanzar de cuatro modos doblándose sin dificultad alguna. § 2.<sup>a</sup> Regla.—Las

páginas se miran folio con folio y pie con pie, los folios no deben de ir a la parte de la rama, pero si, los pies. Como podemos ver en todas las figuras

(exceptuando la fig. 6.<sup>a</sup>) que en vez de ir como la (fig. 5) que es en-folio, de cuatro páginas, va con la cabecera a la rama, excepción que muchas veces se hace para marcar mejor y hasta para mejor tomar de tinta, pero en estos casos el papel tiene que ser doble. Hay algunos casados irregulares que también

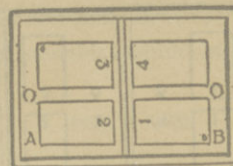


Fig. 5

Ejem. bueno

las cabeceras o folios van en la parte de la rama.

3.<sup>a</sup> Regla.—Las páginas se dividen según los casados. En el en-folio la segunda página va frente

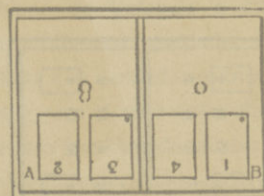


Fig. 6

Ejem. bueno

a la primera en el ángulo opuesto de la rama en sentido *vertical* (véase fig. 5). En el en-cuarto de ocho páginas la segunda va frente de la primera en el ángulo opuesto de la rama, en sentido *lateral* (véase fig. 7). En el en-octavo de 16 páginas, la segunda va frente la primera en el ángulo opuesto de la rama, en sentido *vertical* (véase fig. 8). Es decir que la disposición vertical lateral en el casado *regular* va alternado. Véase el siguiente ejemplo:

En-folio de 4 páginas vertical.

- » 4.<sup>o</sup> » 8 » lateral.
- » 8.<sup>o</sup> » 16 » vertical.
- » 16.<sup>o</sup> » 32 » lateral.
- » 32.<sup>o</sup> » 64 » vertical.

Esta tercera regla es de suma importancia para recordar como tiene que disponerse el casado según el número de páginas. Pues recordando el orden alternativo desde el en-folio *vertical lateral*, fácil será recordar, como se tiene que disponer en máquina. § 4.<sup>a</sup> Regla.—Nunca van en frente ni al lado dos páginas pares o impares. En el casado



regular, la suma de los folios de cada dos páginas unidas *lomo con lomo*, debe ser tanto como el total de las páginas del pliego lanzado, más una unidad. Así en el casado de 8 páginas, sumará 9; en el de 16 páginas, sumarán 17, etc., véase las figuras de todos los casados). § 5.<sup>a</sup> y última re-

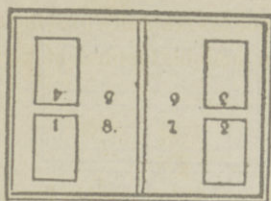


Fig. 7 Pág. laterales

gla.—Considerando una forma dividida por el cruce, una parte la llamaremos blanco y otra retirada (véase fig. 9). En el casado regular, nunca se

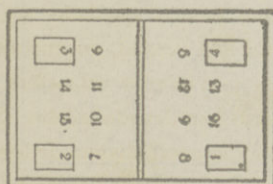


Fig. 8 Pág. verticales

tiene que lanzar en una parte de la forma, más de dos páginas que tengan numeración seguida. Siempre se tiene que lanzar de modo que el recorrido de una a otra página forme rectángulos diferentes (véase



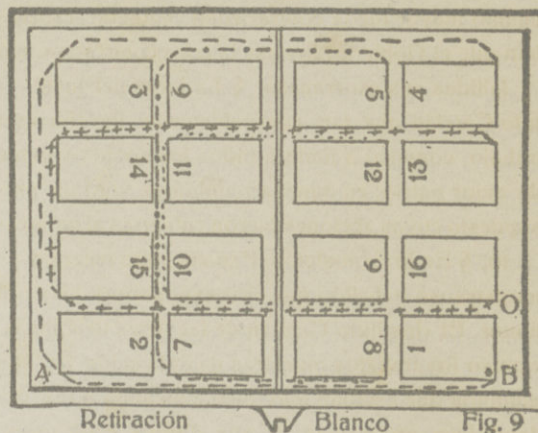
El día 1.º de junio y dedicada a la Sociedad Patronal del Arte del Libro, dió una conferencia el Presidente de la Sociedad «Lo Rat-Penat Sr. Almarche. Expuso en su disertación, el mérito de la primera novela en lengua valenciana e impresa en Valencia, original de Mosen Johanot Martorell, que se titula

«Tirant lo Blanch». § A continuación y por el Sr. D. Octavio Viader, editor-impresor de Barcelona, fué presentado el primer ejemplar editado por él, conforme con el existente en nuestra Universidad, incunable único en Valencia y que sólo tiene dos hermanos; uno existente en el Museo Británico y el

Así se engrandecen las Artes Gráficas

figura 9). Fíjese bien en el puntillado de la figura, para que uno se forme idea de esta regla.

Muchas veces sucede que se tiene que imprimir 16 páginas de gran tamaño en una hoja de papel y no caben en la máquina, entonces se imprimen 8 en blanco y 8 en retirada, que es dividir en dos partes la figura 9, y con facilidad sabremos las que corresponden al blanco y a la retirada usando la



Retiración Blanco Fig. 9

antigua cantilena: 1.<sup>a</sup> va, 2-3 fuera, 4-5 van, 6-7 fuera, 8-9 van, 10-11 fuera, 12-13 van, 14-15 fuera, 16 va. Las que dice va corresponde al blanco y las que dice fuera a la retirada. § La 1.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup> regla son las que facilitan el casado y hacen práctico el saber lanzar sin ayuda de ningún pliego ni modelo. § TOMÁS PERSIVA.

(Continuará)



otro que lo posee en Nueva York, en su «Casa España», Mr. Huntington. § Nos complace felicitar tan loable idea, que sin reparos en los sacrificios hechos, han enaltecido al Arte Gráfico y deseamos vivamente tenga muchos imitadores en bien del arte en general.

D. Francisco Guillem, presidente de la Patronal del Arte del Libro de Valencia, con un espíritu que le caracteriza, ha logrado que dicha entidad que preside sea dotada con un ejemplar de esta obra la cual, será entregada personalmente por D. Octavio Viader, por medio de un viaje que expresamente hará para dicho objeto



Quien haya leído antes de la terrible guerra la «Revista Gráfica», órgano de la Escuela Profesional que el «Instituto Catalán de las Artes del

### LABOR Y RECOMPENSA

Libro» sostiene, habrá podido enterarse de la árdua campaña que tuvo que sostener en 1913, para que las Artes del Libro de España, quedaran bien representadas en la Exposición de Leipzig. Fué tanto mayor la labor, cuanto mayor fué la contrariedad. Cuando esperaban que el Gobierno tomase la cosa como suya, vió

fallidas sus esperanzas. § La Junta del Instituto Catalán que tan admirablemente llevaba este trabajo, convocó a junta a todos los socios y gente de amor patrio; en aquélla reunión se votó un presupuesto cuyas acciones fueron cubiertas al momento.

§ En la Exposición, España pudo tener un monstruoso pabellón que cien expositores hicieron honor. El «Instituto Catalán de las Artes del Libro», expuso los trabajos muestras de aplicación de sus alumnos que estaban muy bien ajustados a los pedagógicos programas de sus dignos profesores. Exponiendo además dicho Instituto una nutrida colección de Códices e incunables de los siglos IX

al XVII. § Nuestro pabellón instalado en la calle de las Naciones, en su magnífica entrada ostentaba en alto el escudo de España rodeando seis banderas de la nación. En la parte interior los colores nacionales de la bandera se destacaban armónicamente entre el contraste del verde de las macetas que con el título *España* y el escudo formaban hermosa combinación; dando realce a este conjunto el busto de S. M. el Rey de España, que se destaca

de entre un nimbo de verdor, § Esta instalación mereció los plácemes de la comisión de la Exposición y del mismo Rey de Sajonia.

Enterado el Gobierno español del gran papel que representaba el pabellón español en la Exposición de Leipzig, en atenta felicitación al Instituto Catalán mandó la pensión que en parte pudo cubrir sus

gastos. § La terrible guerra comenzaba pocos días después de clausurada la Exposición, fué objeto que impidiera el recibir noticias y premios que la comisión de la Exposición había otorgado.

Hoy sabemos que por conducto del Ministro de Estado, el *Instituto Catalán de las Artes del*

*Libro* ha recibido el Gran Premio del Estado con Medalla Real del Gobierno de Sajonia.

GALERÍA GRÁFICA que sólo tiene sus miras en el engrandecimiento del Arte Gráfico de España y de un modo especial en la región que le vió nacer, en nombre de los redactores y de todo el personal a ella adherido, felicitan a dicho Instituto y hace votos que las restantes provincias de España imiten a tan laudable Institución. El DIRECTOR.



Hemos sido obsequiados por las Escuelas Salesianas de Valencia, con un artístico trabajo tipográfico, ejecutado con motivo de la primera visita hecha por el Excmo. e Illmo, señor Doctor D. Enrique

### NOTICIAS

Reig, Arzobispo de Valencia a dichas escuelas. Verdaderamente hemos quedado sorprendidos y haciendo honor a la verdad, no encontramos palabras bastantes para elogiar esta obra de arte que con tanto acierto han llevado acabo. Su ornamentación es imitación acertadísima de los grandes códices que los miniaturistas ejecutaban en los siglos XII al XV. La cubierta gótico florido imitando dos grandes visagras que cierran por decir así la obra. La anteportada respira sabor miniaturista del siglo XIII y está tomada del «Salterio de San Luis Rey de Francia». La portada es gótico Veneciano del siglo XV, magistralmente ejecutada; en la parte superior campea el escudo del Arzobispo; es una página que da un conjunto armónico sus adornos, muy bien equilibrado. La primera página del texto es un primor de gótico del siglo XIV a cinco colores. Es un homenaje a Valencia, siendo su principal motivo el escudo de la ciudad, copia exacta del que D. Pedro IV de Aragón mandó colocar en las murallas y hoy se conserva en el museo de San Carlos. Todas las páginas impar, llepan desarrollado diferentes motivos ornamentales que demuestran bien a las claras la acertada pulcritud y gusto que han sabido ejecutarlo. § La composición del texto a dos tintas, está ajustado a la manera de los incunables, usando abreviaturas y diferentes eses y erres que el tipo gótico las tiene muy extensas usándolas acertadamente. § GALERÍA GRÁ-



FICA agradece el obsequio y felicita a la dirección, profesores y alumnos; pues bien notoria es, el bien que hace esta admirable institución con sus 710 Escuelas Profesionales de Artes y Oficios de las que 71 son de Arte Gráfico, y están esparcidas por el mundo. § Réstanos indicar que el mencionado trabajo formará época dentro de la Tipografía Valenciana.

©© ©©

El Instituto Catalán de las Artes del Libro, ha dotado esta redacción con una obra de arte tipográfico, editada el año 1902, por dicha institución e impresa en los talleres tipográficos «La Académica» de Barcelona. § Consta este hermoso libro de innumerables trabajos profesionales de gran valía, conteniendo al propio tiempo infinidad de grabados y tricomías, todos estos de un arte exquisito y de una ejecución esmeradísima. § Agradecemos el obsequio con inmenso cariño y no podemos menos de enumerar la acción práctica que esta entidad tiene ejecutada en los años que lleva de existencia, persistiendo en continuo desarrollo de año en año, sin que se le vea desmayarse en su empresa. ¡Lástima que no tenga imitadores!

©© ©©

Hemos sido favorecidos por la Sociedad Patronal del Arte del Libro de Valencia, con un ejemplar de los discursos pronunciados en la Universidad de Washington por el Rector Sr. Dr. William Miller Collier y el ilustre novelista valenciano D. Vicente Blasco Ibáñez, al conferirle a éste, el Grado Honorario de Doctor en Letras, que a motivo de su homenaje tributado por Valencia en el mes de Mayo, le ha dedicado dicha entidad. § Consta éste de 32 páginas y va ilustrado por la fotografía del Salón de Actos de la Universidad de Washington con todo su rectorado y por un retrato del ilustre novelista D. Vicente Blasco Ibáñez, con el traje de Doctor en Letras, y ha sido editado con acierto por el establecimiento tipográfico de los Sres. Hijos de Vives Mora, de esta ciudad. § Felicitamos de veras a la Editorial Cervantes y a la Sociedad Patronal del Arte del Libro por su iniciativa y agradecemos su deferencia.

## Miscelánea Técnica

### Formación de capas de las tintas de color

Se disuelve un poco de cera blanca de abejas en esencia de trementina purificada u otra de buena calidad, hasta que la mezcla presente un aspecto parecido a la leche; entonces se alisa bien la superficie de la tinta en el bote y se cubre ésta con una delgada capa de la referida mezcla. § Dentro de corto tiempo se observará una pequeña reacción sobre la tinta, la que proviene del líquido; la esencia de trementina se evapora y la cera queda en una finísima capa sobre la tinta la cual impide el acceso del aire, y, por tanto la formación de la molesta capa. § Es este un medio sencillo y barato, con el cual se obtiene gran economía de tinta, pues ésta se conserva perfectamente más de cuatro semanas, así guardada. Pasado este término sin usarla es conveniente repetir la preparación indicada.

### La Cedilla

Es una antigua letra española, que se formaba de una c y de una virgulilla dibujo (ç). Se emplea en el idioma francés, antepuesta a las vocales a, o, u, pronunciándose como la S. § Este signo ortográfico fué introducido en Francia, en el año 1500 por el pintor y tipógrafo real Geoffroy Toay, destinándosela a sustituir la letra Z que antaño seguía la c en el francés; ejemplo: *faczon, leczon* que hoy se escriben: *façon, leçon*.

## BOLSA DE LIBROS VIEJOS

**DEMANDA:** Se adquirirá el Manual Tipográfico de Oliveres y el del Conductor de Máquinas Tipográficas de Luciano Monet, edición francesa.

**OFERTAS:** A los bibliófilos y Coleccionistas: Se pone en venta un libro de Sermones de San Vicente Ferrer, edición rara, impreso en 1500.

Se pone en venta un rico libro, titulado: «*Monumenta Ordinis minorum*», del 1525.

Se pone en venta un libro en muy buen estado, titulado: «*Comentaria Cesaris*», de Rello Galice, Tipo itálico, del 1520.

Se pone en venta un libro en muy buen estado, titulado: «*Mariale Busti*», del 1525.

Se pone en venta un rico misal, impreso en Zaragoza en el 1528, por Gorge Cocí, Alemán.

Se pone en venta un hermoso libro: «*Divinos Blasones de la Sagrada familia, etc.*», impreso por Antonio Bordazar, 1710.

Las tintas empleadas para la impresión de esta revista son de la casa Ch. Lorilleux y Comp.<sup>a</sup> de Barcelona; los fotografados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Pedro Pascual, Plasaders, 9 y 11-Valencia



# PEDRO PASCUAL

Flasaders, 9 y 11-Valencia-Teléfono 414

## Pompadour

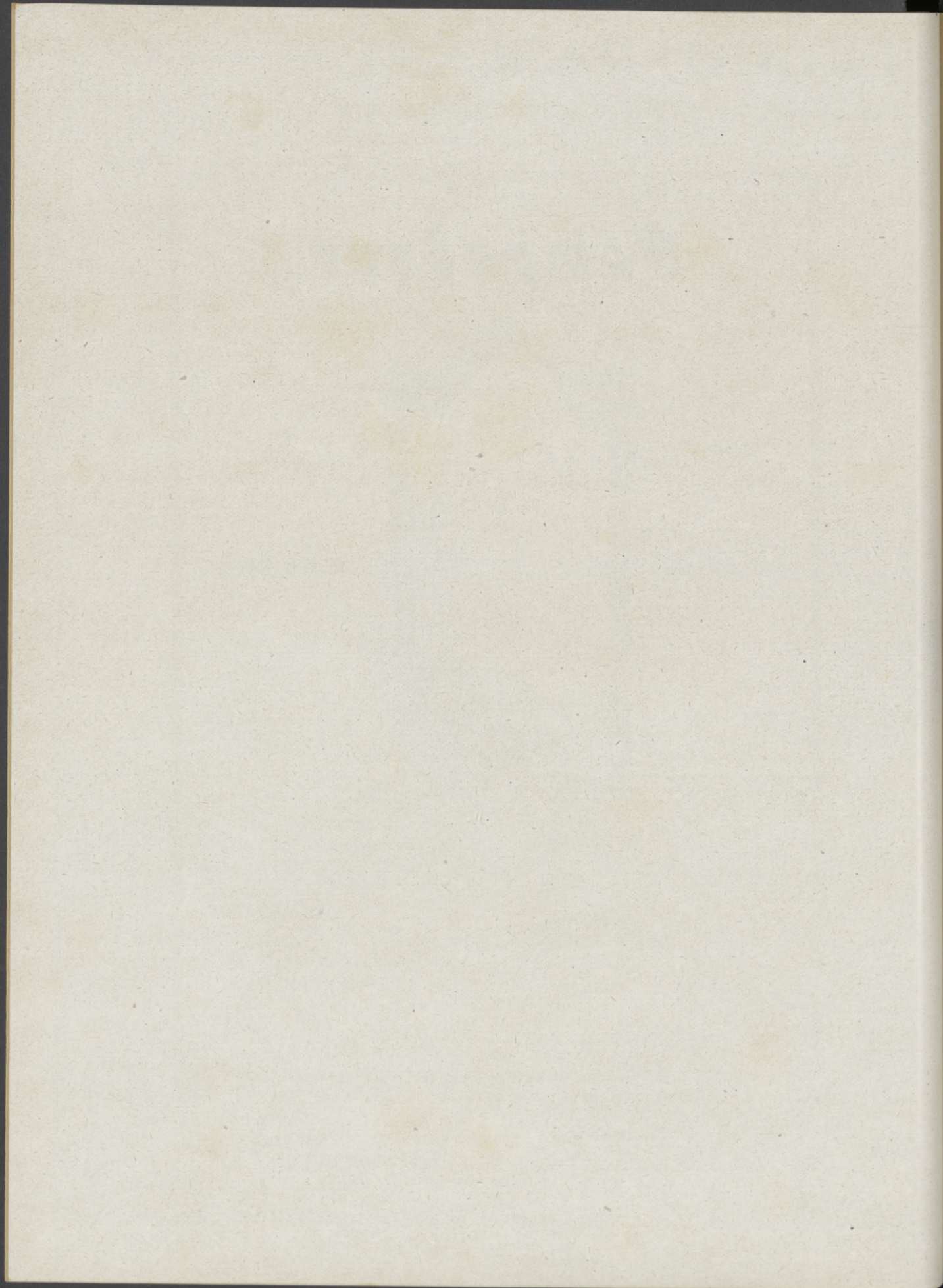
50 Lettres

50 Enveloppes

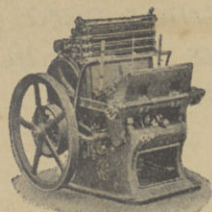


Esta caja contiene 50 cartas de papel alta fantasía blanco  
Tamaño de la carta 18×13 cortesía









MÁQUINA FÉNIX

# J. FOLQUÉ

ERMITA, 25

JUNTO A LA ESTACIÓN DEL NORTE Y C. PELAYO

## VALENCIA

TELÉFONO 1015

SUB-REPRESENTANTE

de la Fundación  
Tipográfica y  
constructores  
de las mundial-  
mente conocidas  
máquinas

“Fénix” y “Windsbraut”  
de ALEMANIA

J. G. SCHELTER  
& GIESECKE



### TINTAS Y BARNICES PARA IMPRESA Y LITOGRAFÍA

Venta de máquinas de ocasión y dis-  
tintas marcas, procedentes de señores  
clientes para dar cabida en sus talleres  
a las renombradas máquinas

“FÉNIX” Y “WINDSBRAUT”





Fundición Tipográfica

**Richard Gans**

Madrid-Barcelona

Orlas Artísticas

Tipos modernos para periódicos, obras y trabajos de fantasía

Servicio rápido

**Material** de blanco todo de irreprochable calidad y gran precisión

**Exposición** permanente de máquinas y útiles para las Artes Gráficas y sus anexos

Taller mecánico montado con todos los adelantos modernos

**Estanislao Vilaseca**

**Calle Alboraya, 18, bajo :: VALENCIA**

Talleres de Fotograbado, Autotipia y Zincografía

Grabados en cobre, Troqueles para encuadernaciones

Fotograbados especiales  
para Catálogos, Editores,  
Ilustraciones, etc., etc.



Especialidad en el Fotograbado, Retocado, Siluetado, Bicolor y Tricomía





## Editorial PROMETEO.--Germanías, 33, VALENCIA

### OBRAS DE V. BLASCO IBÁÑEZ

CUENTOS VALENCIANOS..	5 ptas.	LA MAJA DESNUDA.....	5 ptas.
LA CONDENADA.....	5 »	ORIENTE.....	5 »
EN EL PAÍS DEL ARTE (Tres		SANGRE Y ARENA.....	5 »
meses en Italia).....	5 »	LOS MUERTOS MANDAN...	5 »
ARROZ Y TARTANA.....	5 »	LUNA BENAMOR.....	5 »
FLOR DE MAYO.....	5 »	LOS ARGONAUTAS (2 tomos).	8 »
LA BARRACA.....	5 »	LOS CUATRO JINETES DEL	
SÓNICA LA CORTESANA..	5 »	APOCALIPSIS.....	5 »
ENTRE NARANJOS.....	5 »	MARE NOSTRUM.....	5 »
CAÑAS Y BARRO.....	5 »	LOS ENEMIGOS DE LA MU-	
LA CATEDRAL.....	5 »	JER.....	5 »
EL INTRUSO.....	5 »	EL PRÉSTAMO DE LA DI-	
LA BODEGA.....	5 »	FUNTA (novelas).....	5 »
LA HORDA.....	5 »		

EL MILITARISMO MEJCANO (Estudios publicados en los principales diarios de los Estados Unidos.) Con un extenso prólogo del autor. 4 pesetas.

### HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA DE 1914

Esta obra consta de nueve tomos lujosamente encuadernados.—Precio de cada tomo, 20 pesetas.—También se vende por cuadernos á 50 céntimos.

CAMILO PITOLLET.—V. BLASCO IBÁÑEZ, SUS NOVELAS Y LA NOVELA DE SU VIDA.—Versión española de TULIO MONCADA

### OBRAS Y BIBLIOTECAS

NOVÍSIMA HISTORIA UNIVERSAL, por LAVISSE & RAMBAUD, traducción de V. Blasco Ibáñez.—Se han publicado los tomos I al XII.—En prensa el XIII.—Precio de cada tomo, 6 pesetas en rústica y 7'50 lujosamente encuadernado en tela.

BIBLIOTECA CIENTÍFICA.—Volúmenes en 4.º á 4 pesetas en rústica.

BIBLIOTECA DE LA MUJER Y DEL HOGAR.—Volúmenes á 1'50 pesetas en rústica.

EL LIBRO DE LAS MIL NOCHES Y UNA NOCHE, traducción directa y literal del árabe por el Doctor J. C. MARDRUS, versión española de V. Blasco Ibáñez, prólogo de E. Gómez Carrillo.—Consta de veintitrés tomos y se sirven en colección ó por volúmenes sueltos á 2 pesetas en rústica.

LIBROS CÉLEBRES ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS.—Volúmenes á 2 pesetas en rústica.

LAS MEJORES OBRAS.—Completa colección de obras de Filosofía, Sociología, Ciencias, Artes, etc.—Biblioteca popular á 1'50 pesetas volumen en rústica.

LOS CLÁSICOS DEL AMOR.—Volúmenes á 1'50 pesetas en rústica.

LOS GRANDES NOVELISTAS.—Volúmenes á 35 céntimos cada uno. (Edición de LA NOVELA ILUSTRADA).

□ □ □

### LA NOVELA LITERARIA

Amplia y selecta colección dirigida por Blasco Ibáñez, que cuenta con el apoyo de los novelistas de todos los países para esta obra de difusión literaria. Todos los volúmenes llevan un estudio biográfico y crítico del autor de la obra escrito por Blasco Ibáñez. Novelas de Paul Adam, Barrés, Barbusse, Bazin, Bojer, Bourges, Bourget, Boylesve, Daireaux, Daudet, Duvernois, France, Frapié, Frappa, Hardy, Huysmans, Hermant, Hervieu, Jaloux, Kipling, Lavedan, Louys, Margueritte, Miomandre, Reboux, Regnier, Rosny, Sinclair, Tinayre, Twain y otros maestros de la novela contemporánea.—4 pesetas volumen en rústica y 5 lujosamente encuadernado.

PÍDANSE CATÁLOGOS





## GALERÍA GRÁFICA

### BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN



D. .... de  
 calle ..... núm. .... piso ..... se suscribe a la revista bimensual  
 GALERÍA GRÁFICA, con la cantidad de ..... ptas.  
 ..... de ..... de 192  
 EL SUScriptor,

NOTA: Las suscripciones deben venir acompañadas del importe, por giro postal.